

# COMENTARIO ECONÓMICO DEL DÍA

Mayo 12 de 2021

Página  
1

## Las repercusiones en el mercado laboral después de un año de pandemia

En el mes de marzo se cumplió un año desde que comenzó la emergencia sanitaria en nuestro país. Los datos de marzo de 2020, si bien todavía no capturaban la totalidad del choque al empleo que supuso la pandemia, daban indicios de los meses complejos que vendrían. Los resultados de marzo de 2021 son los primeros que reflejan un aumento en ocupación con respecto a un año atrás desde que comenzó la emergencia sanitaria. Esa tendencia debería consolidarse en los meses restantes del año y así encaminarnos en la senda de recuperación definitiva.

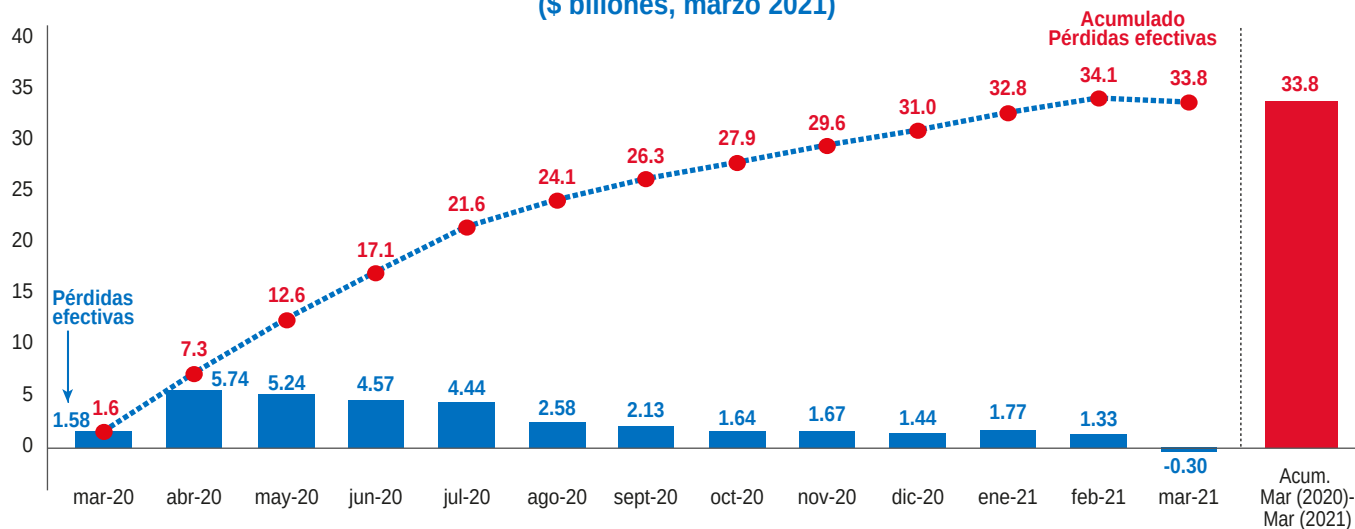
Ahora bien, pese a que las cifras del último par de meses son mejores que las de meses anteriores, los avances son aún insuficientes y no dejan de ser preocupantes. Las cifras del mercado laboral de marzo del 2021, publicadas a finales de abril por el Departamento Nacional de Estadísticas (DANE), muestran una lenta recuperación marcada, nuevamente, por un aumento en la brecha de desempleo entre hombres y mujeres. Para comenzar, la Tasa de Desempleo (TD) para marzo 2021 se ubicó en 14.2%, 1.7pp menor al valor del mes anterior (15.9%) y 1.5pp por encima del valor registrado en marzo del 2020 (12.6%). Con eso, el promedio de la TD de los últimos 12 meses se ubicó en 16.9%, cifra que supera en 6.2pp el promedio del mismo periodo un año atrás (10.7%). Por su parte, la Tasa de Ocupación (TO) se ubicó en 51.7%, valor 0.1pp menor respecto a febrero e igual al regis-

trado en marzo de 2020. La cifra de ocupados fue de 20.8 millones, lo que representa un aumento de casi 300 mil personas frente a lo observado en el mismo mes del año previo.

Al analizar la serie corregida por efectos calendario y estacionales, se observa que la población ocupada disminuyó en cerca de 25 mil personas desde febrero. Sin embargo, algo para rescatar es que, como ya lo mencionamos, en marzo vimos por primera vez un aumento en el número de ocupados con respecto al mismo mes del 2020 (exactamente de 287 mil frente a marzo de 2020) desde que comenzó la emergencia sanitaria. Ahora, eso no significa que haya un aumento considerable en la ocupación, pero sí es señal de que nos encontramos en un relativo mejor terreo que hace un año cuando empezó la fuerte contracción de las cifras de empleo y ocupación. En marzo también se presentó el menor aumento de desocupados por primera vez en 12 meses (aumento de 482 mil).

También, por primera vez desde que comenzó la emergencia se presentó un leve aumento en los ingresos laborales de 0.3 billones. Esta tendencia de recuperación debe mantenerse, recordemos que, entre marzo de 2020 y febrero de 2021, el ingreso laboral que los hogares dejaron de percibir ascendió a \$34.1 billones, equivalentes a 3.3% del PIB aproximadamente (ver Gráfico 1).

**Gráfico 1. Pérdida de ingresos laborales (\$ billones, marzo 2021)**



Fuente: cálculos ANIF con base en DANE y MHCP.

En cuanto a las 13 principales ciudades del país, la TD se ubicó en 15.8% en marzo (vs. 18.1% en febrero), lo que representa un aumento de 3.4pp respecto al mismo mes del año anterior (13.4%). Cuando se controla por factores estacionales, se ve que la TD desestacionalizada disminuyó 0.5pp con respecto a febrero y se ubicó en el mismo nivel de enero (16.1% vs. 16.6%) en las 13 ciudades.

Los aumentos en desocupación se deben principalmente a lo ocurrido en los centros urbanos del país, cuyas tasas de desempleo explican en un 110% lo ocurrido con las tasas nacionales. Esto quiere decir que mientras en las zonas rurales la desocupación disminuyó, en las zonas urbanas aumentó y eso repercutió en la tasa nacional. Para analizar este dato hay que tener en cuenta que en marzo de 2020 la mayoría de las personas que salieron de la ocupación fueron catalogados como inactivos, situación que se ajustó en abril donde efectivamente esa disminución en el número de ocupados se tradujo en un aumento en el número de desocupados. Es por esto que, en el mes de marzo de 2021, aunque la ocupación aumentó con respecto a un año atrás, la desocupación también lo hizo. Se espera entonces que en el mes próximo se

vea reflejado este ajuste y se evidencie un menor número de desocupados con respecto al mismo mes del año anterior. Ahora bien, aún con esta aclaración, sí puede verse que el comportamiento de la ocupación es más desfavorable en los centros urbanos que en las zonas rurales del país.

En este *Comentario Económico del Día* analizamos las cifras del mercado laboral para el mes de marzo del 2021. Hacemos particular énfasis en las brechas de género que continúan en aumento, en la lenta recuperación del empleo y nuevamente en el pobre desempeño de las principales ciudades del país. Con los resultados del mes de marzo de 2021 podemos empezar a comparar las dinámicas actuales del empleo con las que acontecieron al inicio de la pandemia. Con eso, podremos hacer una evaluación más detallada del impacto económico de las medidas que se han tomado para intentar mitigar la expansión del virus. Vemos con preocupación que se continúan implementando medidas altamente restrictivas que, como hemos mencionado en repetidas ocasiones, son poco eficientes que son para la contención del virus y, por el contrario, generan un daño profundo a la economía del país.

## Principales resultados del mercado laboral en marzo de 2021

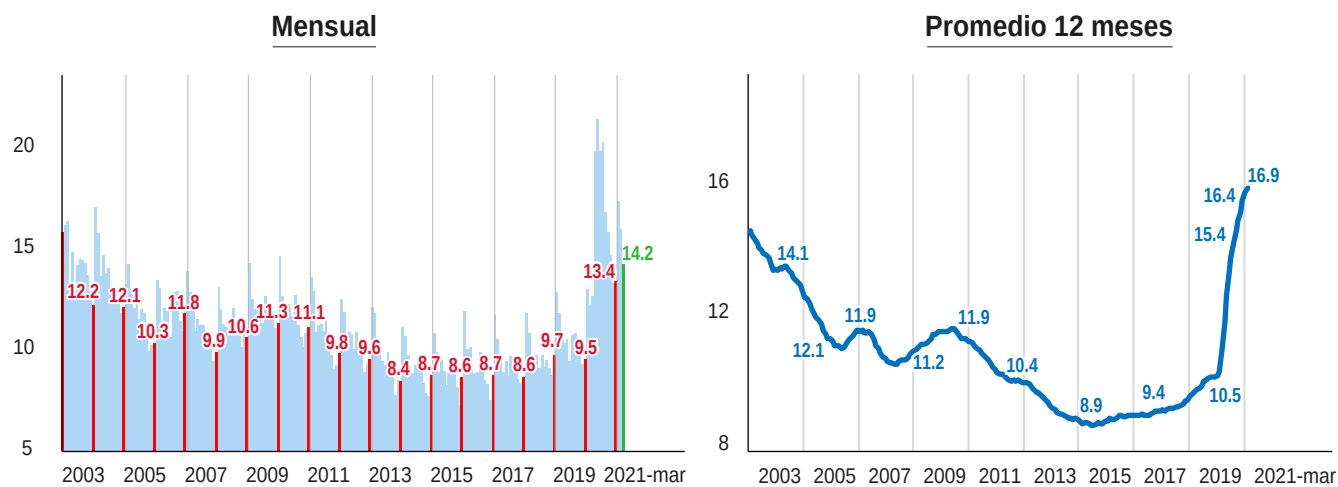
La TD nacional en marzo se ubicó en 14.2% (ver Gráfico 2), mientras que el promedio de los últimos 12 meses fue de 16.9%. Adicionalmente, el número de desocupados fue de aproximadamente 3.44 millones, lo cual significa un incremento de 468 mil personas con respecto a marzo de 2020. Así, las cifras empiezan a mostrar ligeras mejorías respecto a febrero. Sin embargo, esas pequeñas mejorías no son suficientes.

Por el lado de la tasa de ocupación, en marzo se ubicó en 51.7% (igual a lo registrado el mismo mes del año anterior). En otras palabras, en marzo alrededor de 20.8 millones de personas se encontraban ocupadas (aproximadamente 300 mil ocupados más que en el año previo), ver Gráficos 3 y 4. Si analizamos los datos desestacionalizados, la TD fue de 13.9%, eso es 1.7pp mayor que en el mismo mes del año anterior, 0.4pp menor que en diciembre, 0.9pp menor que en enero y 0.7pp menor que en febrero. Una reducción muy pobre durante los últimos meses, que no pareciera mejorar con las constantes medidas

restrictivas que se presentaron durante abril y las manifestaciones que continúan actualmente desde finales del mismo mes.

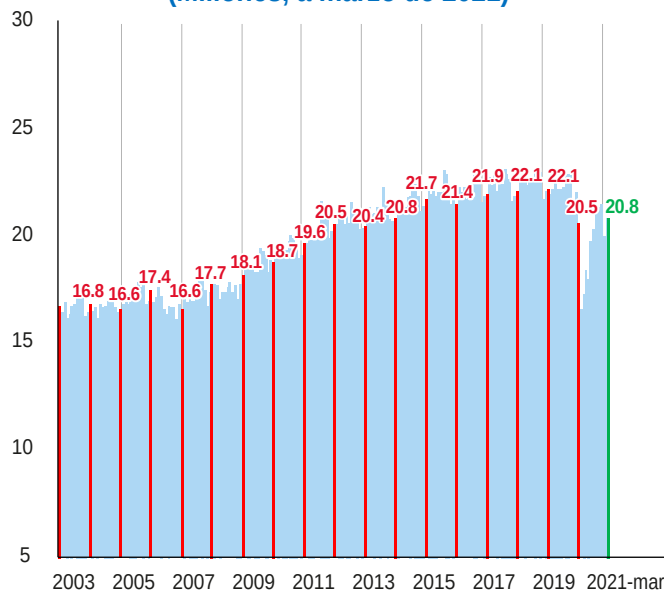
Después de un año de hacer frente a la emergencia sanitaria del SARS-CoV-2, se esperaría que los resultados en materia económica y laboral sean más favorables ahora que en meses anteriores, suponiendo que se ha aprendido de la experiencia para entender cuáles medidas han sido efectivas y cuáles no. Pero la realidad no se acerca a esta expectativa. Lo cierto es que, uno año después de haber comenzado la pandemia y de estar documentado paulatinamente el impacto que tienen las diferentes medidas para mitigar el virus sobre el bienestar de las personas, las autoridades nacionales y locales siguen optando por aquellas medidas que son menos efectivas para controlar la propagación del virus, pero que sí generan daños incommensurables a la economía del país y el bienestar de los ciudadanos. Por ejemplo, hemos sido persistentes en ANIF sobre la importancia del regreso a la presencialidad en

**Gráfico 2. Tasa de Desempleo - Total Nacional (% a marzo de 2021)**



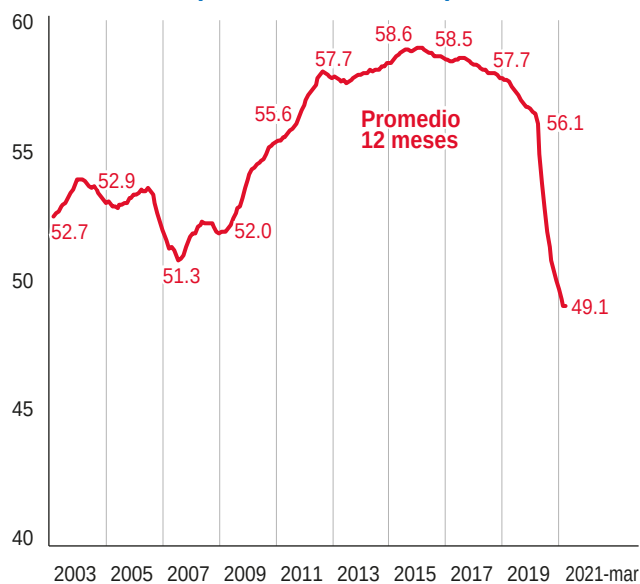
Fuente: cálculos ANIF con base en DANE.

**Gráfico 3. Ocupados - Total Nacional (Millones, a marzo de 2021)**



Fuente: cálculos ANIF con base en DANE.

**Gráfico 4. Tasa de Ocupación - Total Nacional (% a marzo de 2021)**



Fuente: cálculos ANIF con base en DANE.

los colegios. Mantener los colegios cerrados afecta directamente el desarrollo de los niños y niñas y empeora aún más el panorama laboral de las mujeres en nuestro país, ya que son las madres las que generalmente se ocupan del cuidado de los niños en el hogar y son quienes tienen que dedicar más tiempo en esta labor y deben prescindir de oportunidades laborales para poder cuidar a sus hijos. También, la calidad de la educación es totalmente diferenciada dependiendo de la situación socioeconómica del niño pues no todas las familias en Colombia tienen el equipamiento o la conectividad requerida para que los niños y niñas puedan acceder a clases virtuales, lo que necesariamente se traduce en peores resultados académicos y mayores tasas de deserción, sobre todo en las familias de ingresos más bajos. Este es solo uno de los múltiples impactos negativos que han generado este tipo de medidas restrictivas y que hemos documentado en nuestra serie de Informes ANIF SARS-CoV-2.

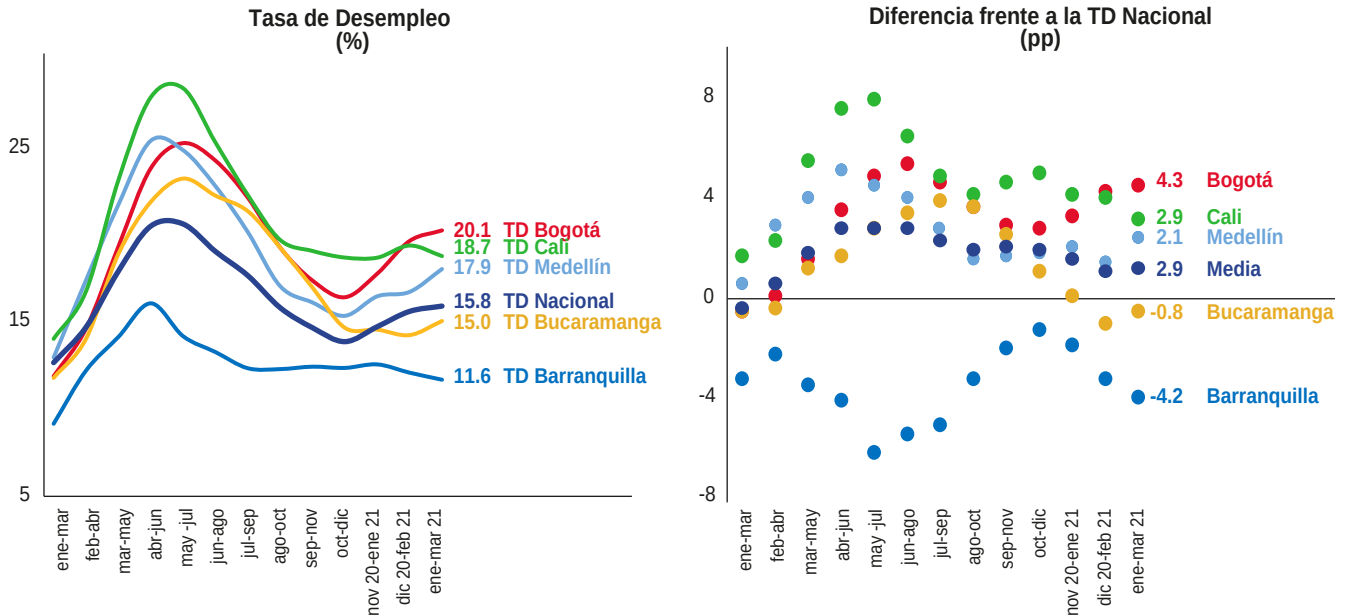
## Desempeño de las principales ciudades

Los resultados del mercado laboral para el mes de marzo muestran nuevamente que el desempeño de las 13 principales ciudades del país fue peor que el del resto del territorio. La TD de Bogotá para el trimestre móvil de enero a marzo de 2021 fue de 20.1%, aumentó 0.6pp frente al trimestre anterior (19.5%), 2pp por encima de la TD del trimestre para el total de las 13 ciudades (18.1%) y 4.3pp por encima de la TD nacional para el mismo periodo (15.1%) (ver Gráfico 5). Por su parte, Medellín (17.9%) y Cali (18.7%) también se ubicaron por encima de la TD nacional para el trimestre móvil.

Los altos niveles de desempleo en las principales ciudades van de la mano con la dinámica de los resultados de pobreza monetaria en el país en el 2020<sup>1</sup>: es en las principales ciudades y en los prin-

<sup>1</sup> Revisar resultados y análisis de los mismos en nuestro Informe Semanal ANIF 1524. Pobreza Monetaria En Colombia: Principales Resultados 2019 y Proyecciones 2020.

**Gráfico 5. Tasa de Desempleo Principales Ciudades (marzo 2020 - marzo de 2021)**



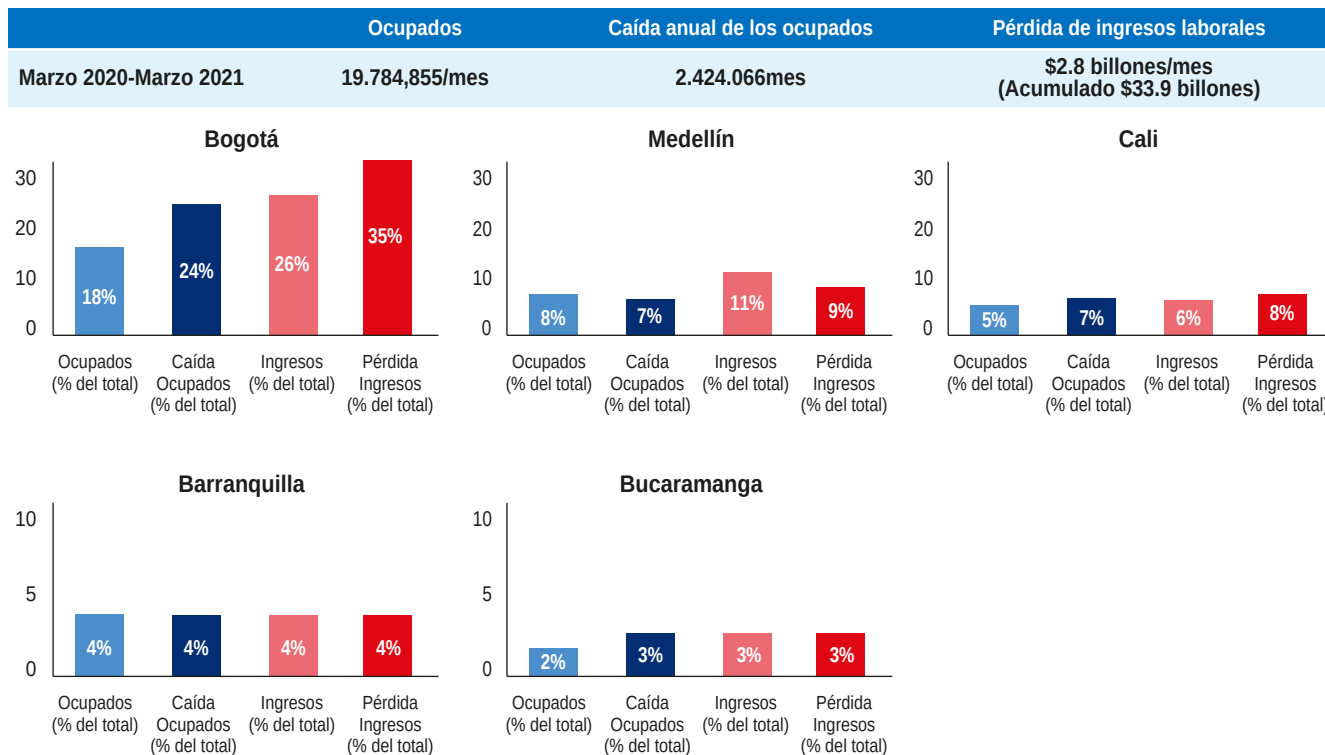
Fuente: cálculos ANIF con base en DANE.

principales centros urbanos donde más se acentúan las dinámicas de pobreza y desempleo, causadas en gran parte por la afectación del comercio y la actividad laboral que ha generado la implementación de medidas restrictivas a la movilidad y el comercio en estos territorios, mientras que medidas de carácter más laxo en zonas rurales ha permitido que estas, en contraste, tengan niveles de desempleo menores y mejores resultados en términos de pobreza que aquellos registrados en las principales ciudades. Recordemos que el aumento en el número de desocupados con respecto a marzo de 2020 (+468 mil desocupados) se explica en un 110% por lo ocurrido en los centros urbanos del país.

Bogotá continúa presentando la TD más alta dentro de las principales ciudades y, aunque mejoró frente a febrero en el porcentaje de pérdida de ocupados (24%) y de ingresos (35%) sobre el cual es responsable (vs 26% y 38% en febrero, respectivamente),

este sigue siendo mucho mayor del porcentaje que representa en cuando al total de ocupados (18%) y el total de ingresos (26%). Es decir, en Bogotá se pierden proporcionalmente más empleos e ingresos en relación a los que genera (ver Gráfico 6). Mientras que, para el resto de las grandes ciudades, la pérdida en ocupación e ingresos corresponde proporcionalmente a su participación en las mismas, por ejemplo, Medellín representa el 8% de ocupados y el 11% de ingresos laborales y sólo es responsable del 7% de la caída en número de ocupados y del 9% de la pérdida de ingresos. Lo anterior indica que, aunque las principales ciudades se han visto más afectadas que el resto del territorio, Bogotá se ha destacado desde inicios de la pandemia como aquella con el peor desempeño de todas. Esto, nuevamente, es un claro reflejo del gran impacto negativo que tiene la implementación de medidas más estrictas en las ciudades de mayor participación en el PIB.

**Gráfico 6. Desempeño del mercado laboral y pérdida de ingresos en las principales ciudades de Colombia (% a marzo de 2021)**



Fuente: cálculos ANIF con base en DANE.

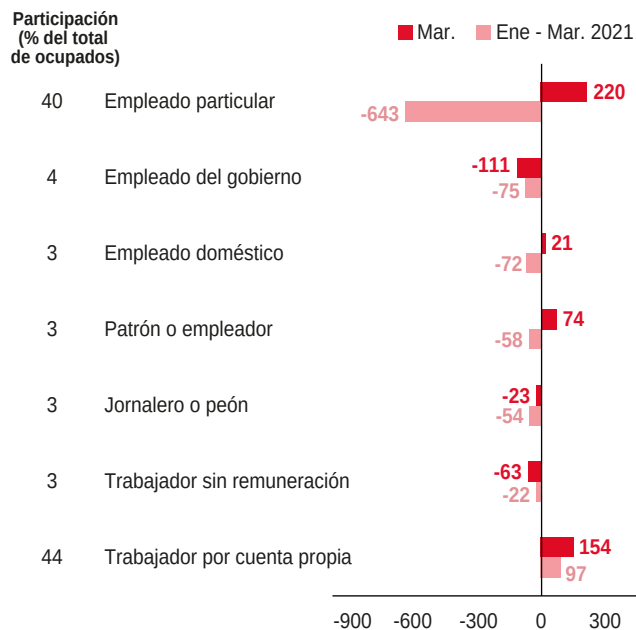
## Análisis de los resultados por posición ocupacional y sectores

El empleo formal mostró señales de recuperación con respecto al año anterior, mientras que en febrero se calcula que los trabajadores por cuenta propia aumentaron en aproximadamente 154 mil personas, los trabajadores formales crecieron en cerca de 220 mil (ver Gráfico 7). Pero hay que tener en cuenta que se está comparando con marzo de 2020, mes donde comenzó a caer drásticamente el empleo formal. En ese sentido es más diciente observar los resultados del trimestre móvil de enero a marzo de 2021, en el cual el número de trabajadores cuenta propia aumentó en 97 mil trabajadores mientras que se perdieron 643 mil ocupados dentro de los em-

pleados particulares formales en el mismo periodo. Esto quiere decir que el sector formal sigue siendo uno de los grandes perdedores de esta coyuntura (ver Gráfico 8). Que haya un aumento en el número de ocupados cuenta propia durante el último trimestre móvil advierte que el aumento del número de personas que se dedican a labores informales viene en aumento desde hace bastante tiempo, situación que tiene un impacto en el bienestar y la estabilidad de los trabajadores, entre otros.

Ahora, los sectores que más se vieron afectados en materia de contracción de empleo en el mes

**Gráfico 7. Pérdida anual de empleos por posición ocupacional (miles)**



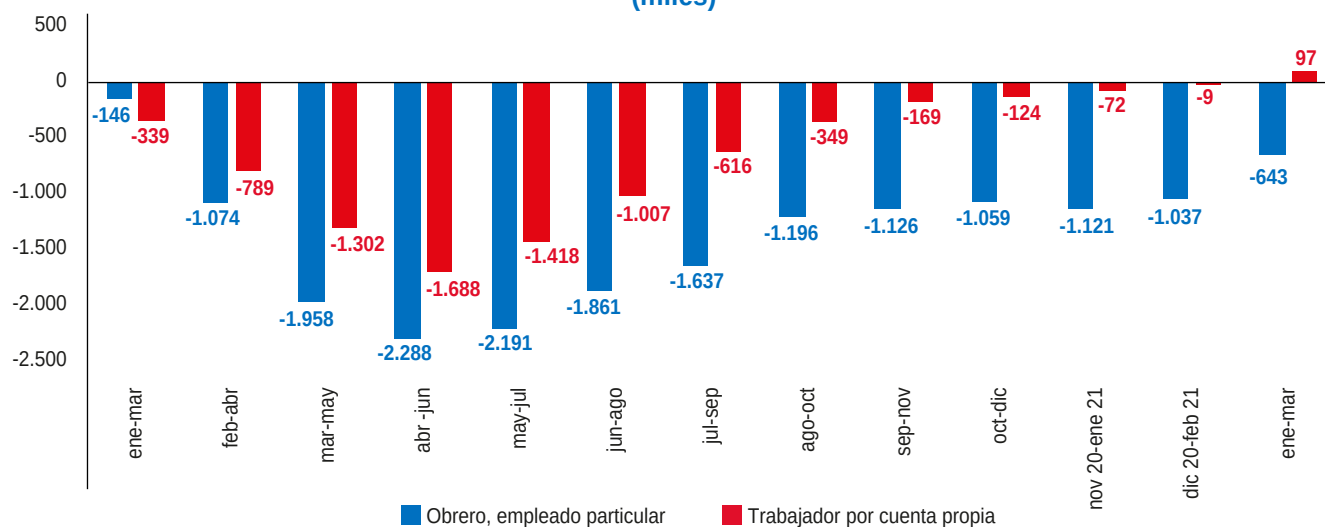
\* Incluye la rama de explotación de minas y canteras.  
Fuente: cálculos ANIF con base en DANE.

de marzo fueron los servicios sociales (en donde se encuentra el empleo doméstico y la educación, las actividades empresariales y la agricultura). En estos sectores se perdieron aproximadamente 321 mil empleos frente a marzo de 2020, lo cual representa el 32% de la caída total de empleos en ese periodo (ver Gráfico 9), con el agravante de que se compara con el mes de marzo de 2020 donde ya hubo una contracción importante del empleo en varios sectores.

Ahora bien, si se miran los resultados del trimestre móvil de enero a marzo de 2021, se puede ver que, además de Servicios Sociales (-192 mil), el Entrenamiento (-212 mil) y Alojamiento y comida (-112 mil) son los sectores que más ocupados han perdido durante este periodo. Esto es importante resaltarlo porque en estos sectores predomina el empleo femenino y, el que estos sean los más golpeados por la pérdida de ocupados en el último trimestre, agudiza aún más la brecha de género que existe en el mercado laboral de nuestro país.

La situación en un futuro próximo no es alentadora, con los cierres que vimos en abril y el paro nacional

**Gráfico 8. Pérdida de empleo empleado particular vs. cuenta propia corte marzo 2021 (miles)**



Fuente: cálculos ANIF con base en DANE.



que tiene lugar en la actualidad se desacelerará aún más una economía que no puede darse el lujo de retroceder más. Estamos en un punto crítico en el que la pobreza y el desempleo han llegado a máximos históricos, las brechas de género y de desigualdad se agudizan cada vez más y las medidas tomadas por las autoridades no responden a estos choques. Es hora de apoyar la reactivación sin más trabas, de dejar de tomar medidas restrictivas a la movilidad y el comercio que generan más daño que beneficio a la sociedad y de llegar a una concertación para detener los bloqueos en las diferentes ciudades del país, que tienen parada la producción y el comercio. Volvemos a insistir en el mensaje de que la economía y sus resultados no solo son números, son la radiografía de la situación de bienestar que vive el país y en este momento se deben centrar todos los esfuerzos en lograr que se recuperen los niveles de empleo, sobretodo el formal y el femenino, para poder avanzar en la dirección correcta.

## Brecha de género

La situación laboral es cada vez peor para las mujeres en nuestro país. Para hombres la TD fue de 12% en marzo (vs 9.8% un año atrás), mientras que para las mujeres fue de 21%, vs (16.4%). Esto quiere decir que la brecha hoy es de 9pp entre hombres y mujeres (vs 6.6pp. en marzo de 2020). En materia de ocupación, mientras que las mujeres representan el 40% de los ocupados en el país (vs 60% hombres), cargan con el 32% de la caída total de ocupados (vs. aumento de 132% hombres) (ver Gráfico 10).

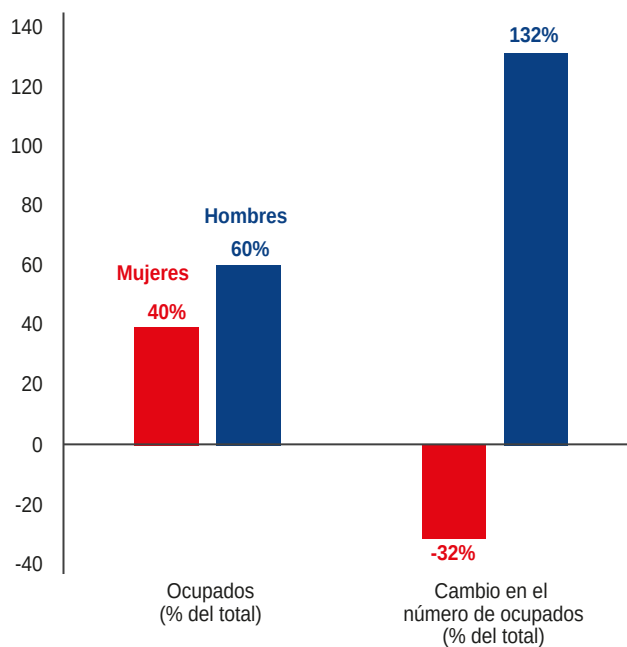
En todo el país, por cada 4 hombres que ingresan a la ocupación, sale 1 mujer. Este dato es sumamente preocupante pues muestra que la brecha está aumentando de manera crítica: los hombres están entrando a la ocupación mientras que las mujeres están saliendo. En materia de desocupación, por cada hombre adicional desocupado, hay dos mujeres. Es

**Gráfico 9. Pérdida anual de empleos por actividad económica (variación anual en miles)**



\*Incluye la rama de explotación de minas y canteras.  
Fuente: cálculos ANIF con base en DANE.

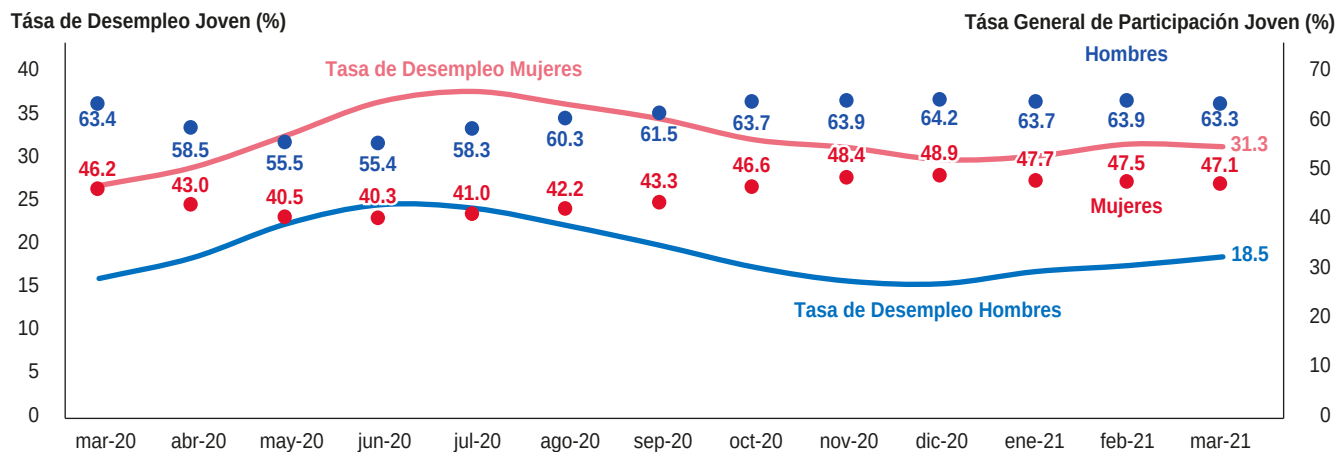
**Gráfico 10. Brecha de género en la ocupación (% , marzo 2021)**



Fuente: cálculos ANIF con base en DANE.



**Gráfico 11. Brecha de género en la participación joven (% , marzo 2020 - marzo de 2021)**



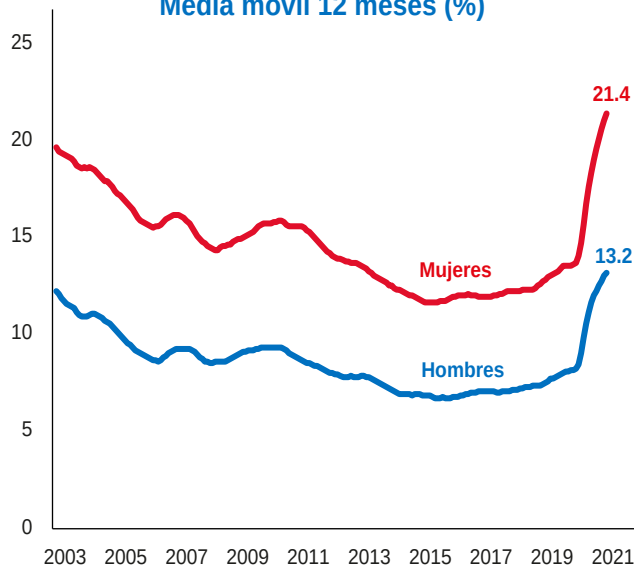
Fuente: cálculos ANIF con base en DANE.

decir, en todos los frentes las más afectadas son las mujeres: se ocupan menos y se desocupan más. La brecha crece cada vez más.

La situación para las mujeres jóvenes también es crítica. En cuanto a participación laboral joven, la brecha de género fue de 16.2pp. (63.3% hombres vs. 47.1% mujeres) en marzo, la cual, a pesar de mostrar una breve mejoría frente a febrero (16pp), sigue siendo preocupante (ver Gráfico 11). La brecha en la TD joven fue de 12.8pp. en marzo (18.5% hombres vs. 31.3% mujeres), lo cual también es una leve mejoría respecto a la brecha de febrero (14.1pp). Esto no se debe a que la situación para las mujeres jóvenes haya mejorado, sino que se mantuvo relativamente igual y para los hombres jóvenes empeoró. Esto es nuevamente una clara señal de que los jóvenes en general, pero en mayor medida para las mujeres, necesitan incentivos al empleo.

Al darle una mirada al promedio móvil de 12 meses de la TD por género (ver Gráfico 12), es evidente que la brecha, a pesar de que ya era considerable en

**Gráfico 12. Tasa de desempleo por género Media móvil 12 meses (%)**



Fuente: cálculos ANIF con base en DANE.

años anteriores, ha crecido de manera exponencial el último año. Para marzo de 2021, la brecha asciende a 8.2pp. (vs. 8.1pp. en febrero). Los datos confirman que las mujeres son las más afectadas por el deterioro económico que trajo la emergencia sanitaria y las medidas tomadas para mitigarla. En particular porque los sectores que han presentado caídas más pronunciadas son aquellos en los que predomina la mano de obra femenina, sectores como alojamiento y servicios de comida, salud o educación.

La brecha de género se ha convertido en una sección habitual en nuestros análisis del mercado laboral desde hace un tiempo. A pesar de que la desfavorable situación para las mujeres sigue creciendo, no se ven medidas encaminadas corregir esta situación. Lo importante es dar un primer paso y finalizar las medidas que afectan de manera directa a todos los sectores de la economía porque, como vimos, los más afectados son aquellos en donde predomina la mano de obra femenina, causando que se agudice el problema. Pero ese esfuerzo por sí solo no es suficiente, se deben tomar medidas en favor de la situación laboral de la mujer. Es un tema que no da más largas y debe ser prioritario en la agenda económica nacional.

## Conclusiones

Los resultados del mercado laboral del mes de marzo presentan una oportunidad única para sopesar los avances en recuperación económica, pues ha pasado un año desde el inicio de la emergencia sanitaria causada por el SARS-CoV-2 en nuestro país. En ese sentido, lo que se esperaría es que, luego de haber lidiado con la pandemia, de haber aumentado la capacidad del sistema de salud y de haber asumido uno de los mayores choques en nuestra historia económica reciente, se hubiera podido identificar un balance entre medidas que buscan salvaguardar la salud de los ciudadanos y proteger la estabilidad económica y bienestar de los hogares al mismo tiempo. Pero, contrario a lo esperado, los administradores locales continuaron imponiendo me-

didias restrictivas como estrategia central para contener la pandemia y sólo empezaron a flexibilizarlas y levantarlas cuando se publicaron las alarmantes cifras de pobreza monetaria y pobreza monetaria extrema. Los resultados en materia laboral del mes de marzo de 2021 muestran mejorías muy leves en comparación al mismo mes del año anterior, donde ya se veían efectos de la desaceleración.

Por otra parte, en línea con los recientes resultados de pobreza monetaria en el país, se evidenció que el peor desempeño en materia laboral lo tuvieron los centros urbanos, pues explican en un 110% la desocupación total del país. Esto quiere decir que los desocupados disminuyen en zonas rurales, pero el efecto opuesto en centros urbanos es de tal magnitud que empuja el efecto total. No hay duda, como hemos mencionado en publicaciones anteriores, que las medidas restrictivas a la movilidad y el comercio afectan en mayor medida a las ciudades que mayor participación tienen en el PIB, en especial a Bogotá.

Hay que decir que vemos con agrado la flexibilización de las medidas restrictivas que han anunciado distintos mandatarios locales del país. No nos cansamos de repetir que la severidad de las restricciones sólo empeora el bienestar de los ciudadanos y no tienen grandes resultados en cuanto a contención del virus. Ahora bien, tenemos que advertir que durante todo el mes de abril vimos, en ciudades como Bogotá, cuarentenas estrictas y eso se verá en los resultados laborales, que probablemente serán peores que los de marzo, sobre todo en los sectores que se han visto más afectados como el entretenimiento, alojamiento y comida y servicios sociales.

En marzo, como ha sido costumbre en meses anteriores, volvió a presentarse un aumento en la brecha de género en términos de empleo. Las mujeres cargaron con una mayor proporción de la pérdida de ocupación y persiste el rezago en los sectores en los que hay más mano de obra femenina. Las mujeres y, en mayor medida, las jóvenes, participan menos en el mercado laboral y cargan siempre con la mayor

parte de la pérdida de empleo. Esto ya no es señal de un daño colateral de la emergencia sanitaria, es la muestra de que existe un problema estructural en la conformación del mercado laboral en Colombia y sus cargas en cuanto a género. Desde ANIF hacemos nuevamente un llamado para que la inclusión de la mujer en el mercado laboral, el cierre de brechas en términos de empleo y ocupación y la disminución del rezago que tienen las mujeres jóvenes se conviertan en el centro de atención de la política laboral en el corto, mediano y largo plazo.

Por último, no sobra decir que las manifestaciones que hemos visto desde finales de abril hasta el día de hoy en todo el territorio nacional, sumado

a los bloqueos de vías principales en las ciudades y rutas comerciales son un factor adicional a tener en cuenta. Es importante encontrar un consenso que nos permita retomar los niveles de empleo, formalidad y generación de ingresos previos a la pandemia. Hacemos un llamado para concentrar los esfuerzos de dialogo en despejar las vías de comercio y permitir que puedan retomarse las actividades laborales en el país. La economía ya no aguanta más y las repercusiones son cada vez más duras, recordemos que los hogares han dejado de percibir alrededor de 34 billones de pesos en ingresos laborales desde marzo de 2020 hasta el día de hoy, cifra que sin duda aumentará si se mantienen las trabas al desarrollo económico.

#### Equipo de Investigaciones de ANIF

**Presidente de ANIF**  
Mauricio Santa María S.

**Vicepresidente de ANIF**  
Carlos Felipe Prada L.

**Investigador Jefe de ANIF**  
Anwar Rodríguez C.

#### Investigadores

Juan Sebastián Burgos V.  
Camila Ciurlo A.  
Daniela Escobar L.  
José Antonio Hernández R.  
Laura Llano C.

Norberto Rojas D.  
Erika Schutt P.  
Martha Lucía Silva B.  
Camilo Solano C.

#### Pasante de Investigación

Samuel Malkun M.